

PROBLEMAS DE LA TIERRA

LA CUESTIÓN AGRARIA

por GEORGES BASTIEN

Las riquezas vegetales o animales crean directamente por la tierra o resultado del esfuerzo humano corresponden a la satisfacción de las necesidades primordiales de los hombres. No podemos sorprendernos de que en el momento mismo en que el hombre comienza a ocupar de la agricultura para satisfacer las necesidades de la población su nacimiento la cuestión agraria quede planteada: «N' quién pertenece la tierra y sus productos?» tales fueron las cláusulas del convenio, hecho en principio, escrito después, regularizado por una legislación que, en desacuerdo a los hombres sobre esta cuestión? Se posen pocos detalles de la repartición de la tierra en las pasadas épocas y aquello, no obstante, puede afirmarse que guarda estrecha relación con las normas de asentación humana. Los primitivos, viviendo en tribus, no conocían la propiedad individual de la tierra y no hay duda que si algunos no conformándose con el derecho al consumo, hubiesen intentado apropiar los productos a todos, habría sido tratado como de lodos cinquillo.

En las sociedades basadas en la individualidad absoluta de un jefe, monarquías y feudalismo de hace veinte o cuarenta siglos, el hombre era propietario del hombre y, naturalmente, la posesión del suelo no estaba en debate, pertenecía al amo y el que lo explotaba era apenas más que un esclavo.

Es del tiempo de Moisés que se comienzan las primeras tentativas de arreglo de esta cuestión. Parece que Moisés repartió equitativamente las tierras y las familias no podían engañárselas por un precio superior a cincuenta años.

Luego, (muy) siglos antes de J. C., procedió parcialmente a una ley para mantener el equilibrio entre los propietarios.

Naturalmente, los esclavos, los que trabajaban la tierra, no tenían a ella ninguna derecho. Roma tuvo también leyes agrarias que los plebeyos, constantemente desplazados, obligaron a adoptar, y que fueron consecuencia de sanguinarios levísimos. Finalmente, si bien los ciudadanos tuvieron sus colonias en distintas regiones del Imperio, en todas las regiones y conquistó el reparto en el resto de las tierras en el fin buscado.

Los monarcas, recomendaron, a sus fieles, con la concesión de dominios, su feudo, que una vez reconocido, con las autoridades y convertido a su vez en autoridad, tendió también al adquirimiento de tierras, ostentando por herencia y por anuencia del infierno (el procedimiento existe actualidad aún). Algunos reyes trataban de evitar este agravamiento, especialmente en Inglaterra, en 1729, por su "Estatuto de manos muertas". Mas, dominando las abusivas el poder, continuó trazando sus malas con la propiedad de la tierra, lo que aseguraba la autoridad social en su base misma.

La revolución de 1789 en Francia prendió casi toda la tierra en manos de los nobles y de los obispós. No obstante, el aprovechamiento de los bienes comunales y demás franquicias de la propiedad individual, a la que tenían derechos de utilización los pobres, se mantuvo en gran escala. Era una especie de concepción de los nobles a las exigencias de los pueblos. Una cierta "comunidad" de propiedades pudo existir en Rusia cuando los señores en fortuna.

La revolución de 1789, triunfo de la burguesía, consiguió definitivamente, así mismo, el triunfo de la propiedad individual. Los bienes señoriales y, con frecuencia, los comunales, fueron vendidos o embargados en aquellas condiciones (quintas, casas, familias alejadas, y otros contemporáneos) tienen la explotación como origen de su fortuna. La Convención votó en marzo de 1793 una ley por la que condonaba a muerte a cualquiera que se ocupara de la cuestión agraria en un sentido contrario a la propiedad. Ley que formaba digno y sencillo con aquella otra que ponía en contradicción las coaliciones obreras y que aplicaba también la misma pena.

El régimen de propiedad capitalista alcanza después, y poco a poco, su carácter de universalidad. Rápidamente la propiedad individual se ha extendido sobre todo el suelo del planeta. La colonización le ha permitido adueñarse de vastas extensiones y crear inmensos dominios en los países conquistados por las armas y contra indígenas incapaces de defenderse. Si los países capitalistas subsisten todavía por algún tiempo, los últimos restos de la propiedad comunal habrían desaparecido. Los prolongados penosos y, por lo mismo, violentos conflictos entre los obreros industriales y sus explotadores, han relegado casi al olvido en los países industriales la can-

diente cuestión agraria. Ella continúa, no obstante, manteniendo en términos agudísimos. Desde luego, mientras en tanto la tierra pertenezca a la burguesía agraria burguesa de la otra, todas las tentativas de emancipación y lo mismo las cooperativas de consumo y de producción están condenadas a un fracaso más o menos lejano.

Los industrialistas han comprendido también el camino: realizan todos los esfuerzos tendentes al acaparamiento del suelo, de los edificios, de la propiedad territorial, y ello les asegura el sometimiento absoluto de sus estafillados. En muchos países, al instaurarse un patrón en este autónomamente se convierte en el moderno señor; la posesión de la tierra le asegura la posesión de los hombres.

La economía política burguesa se preocupa mucho de demostrar la dispersión de la propiedad individual. En realidad, en todos los países son una minoría aquellos que, siendo propietarios de la tierra, la cultivan por sí mismos. Los países de pequeña propiedad como Francia cuentan apenas con la dozava parte de su superficie cultivable en estas condiciones. El resto pertenece a la medida de gran propiedad. El propietario, a veces, interviene directamente en los cultivos, con el concurso de asalariados bien pagados, explotados onerosamente, o bien sirviendo de trabajo en mayoritario o administrador, limitándose a gozar de buena vida, vigilando los trabajos, pero sin intervenir en ellos. Las grandes propiedades son escasas en estos países, pero en otros la gran propriedad es lo normal, sobre todo en los países nuevos.

Si el propietario es un emprendedor, practica el cultivo en gran escala y con los medios mecánicos que le permite su riqueza. Por el contrario, reparte su propiedad entre diversos colonos o granjas, esperando el tributo y dejando el trabajo a los otros.

El régimen de propiedad individual tiene su utilidad social, dicen algunos. Opinan ésta muy discutible cuando se ve que el propietario es cultivador él mismo, la justicia del régimen de propiedad se sostiene directamente con fuerza. Por otra parte, no siendo el suelo producto del trabajo de nadie, jamás puede ser apropiado y la antigüedad de la explotación no disminuye en nada su utilidad.

Los partidarios de la propiedad pretenden que es un derecho natural del hombre y al mismo tiempo su estímulo para el trabajo; para cultivar la tierra con amor, el trabajador debe cultivar su propietario.

Si la propiedad es un derecho natural, cabe preguntarse el porqué de él sólo para una minoría goza. Los otros no son hombres? Si es así estimo para el trabajo, entonces, ¿por qué la inmensa mayoría de aquellos que la cultivan son simples asalariados o aparceros? La misma lógica de estos conceptos debe condonar el sistema actual.

Si, apartando el punto de vista teórico, abordando el aspecto práctico, consideramos que el régimen de la propiedad es un obstáculo al desarrollo de la producción agrícola. Citamos, para recordación, los múltiples y variados dominios (como en Inglaterra) utilizados, inevitablemente como lugares de distacción para los ricos y poderosos, al mismo tiempo que en su vecindad los desheredados sufren la mayor miseria sin tierra alguna para cultivar. El progreso técnico rápidamente penetra en la agricultura a causa de la repartición y dispersión de los cultivos. La agricultura y la vida en los pueblos ha quedado en un estado anárquico, únicamente debido al régimen de propiedad. Todas las tentativas de revolución técnica se estrellan ante el carácter particularista del campesino. Sólo las grandes empresas agrícolas han podido avanzar algo por el camino de este progreso. Las Cooperativas agrícolas, las han contribuido un poco también a destruir aquel estado de espíritu. Dado el particularismo, puso una barrera a la normal evolución, la brecha de la cooperación ha producido grandes brechas y cambios: utilización de máquinas, compra y aplicación de abonos y organización de la venta, suprimiendo al parasito intermediario, que expresa al campesino.

Cada vez menos, el campesino vende el mismo en el vecino incremento sus productos, perdiendo en la venta mucho tiempo. Las Cooperativas agrícolas, por una parte, y de otra, grandes casas comerciales, lecherías, queserías, granjas, etc., indican el camino a seguir y a mejorar. Por otra parte, la tendencia a establecer ciertas industrias en el campo, la descentralización, producida por el aplique de la electricidad, por el uso de los automóviles, etc., tiende a devolver a las poblaciones rurales una vitalidad que el capitalismo les había arrebatado. Hay suficientes materiales para edificar un municipio libre agrícola e industrial, la vez. Los numerosos proletarios campesinos, junto con los de los pequeños centros urbanos son suficientes para formar un biorío a la producción agrícola por la interior de explotaciones de la tierra. La revolución social no aparecerá en las villas en la forma de un polaco o de un requisador, sino en la de cooperativas armadas de titulares de trabajo, de inquilinos, y extenderá la mano a ofrecer a los explotados del terreno para organizar juntos la sociedad-mierva.

Los organismos comerciales que reuni-

RURALIAS

DOLOR Y CONFIANZA

La revolución social ha de hacerse firme y fecunda cuando el hombre conquiste la tierra toda para la Humanidad

Siempre nos hemos recibido a denunciar la Fiesta del Trabajo el 1º de mayo, ya que, en régimen capitalista, el trabajo no es una función de liberación, sino más bien de esclavitud para la clase trabajadora. No obstante, nos sumamos con gusto y entusiasmo que es el paro de todas las fuentes de producción, por voluntad explícita de los trabajadores organizados. Este solo hecho es más que suficiente para mantener una inquebrantable fe en el porvenir revolucionario y libertador de los trabajadores, puesto que la gesta de hoy puede ser ampliada a su voluntad, y entonces, el capitalismo habrá acabado de existir.

Mas si no podemos considerar dia festivo, dia de gloria el 1º de mayo, lo creamos el dia del recuento de fuerzas, el tanto preciso para saber las posibilidades para un avance en nuestra ruta interminable de emancipación, obra y superación humana. Y ya así, y de lado aparte el estado actual del obrero-internacional, sea que situación se encuentre el trabajador del campo, para comprender un movimiento de convergencia suficiente para su emancipación?

Durante la Dictadura, el campesino como el obrero, estuvieron sumidos en silencio e inactividad propias de los países que sufren un régimen despotico. No obstante, pequeñas minorías fueron alimentando el espíritu de desquite en el agro español, y poco antes del advenimiento del nuevo régimen, y al principio del mismo, y al amparo de las libertades políticas reconquistadas, se vieron surgir por todas partes los Sindicatos y Asociaciones campesinas que recogieron el afán de mejoramiento económico del campesino por tanto lleno de orgullo albergado por el militante abyecto de las camarrillas del régimen.

Triste, como se ve, es el panorama de nuestra organización campesina. Para recobrar su juventud, hay que renunciar al concepto clásico del sindicalismo revolucionario. Los Sindicatos han de ser de los obreros de todos los oficios, sin distinciones de credos políticos. El Sindicato se ha creado para agrupar a todos los trabajadores, para hacerlos fuertes contra la burguesía territorial. Basta que un campesino reconozca la lucha de clases para que pueda entrar en el Sindicato, con todos los hombres, que mayor honor que ser trabajador ya no existe. Lo demás, la aspiración para la destrucción del capitalismo, y el establecimiento de una sociedad comunista y libertaria, consistirá en nuestros estatutos y señalada en nuestros Congresos, se nos dará por anhilera, puesto que estas aspiraciones son las más y conscientes de la condición primaria del espíritu de solidaridad y del principio de lucha de clase.

Este 1º de mayo, después de reconocer los errores que se ha hecho incurridos en nuestro movimiento por comités equivocados, inspirados por los Capitanes Arana de la capital que no aspiran sino a dar satisfacción a su vanidad y a su orgullo, debe ser el punto inicial para emprender una labor seria y tenaz en hacer realidad los acuerdos de Plenos y congresos, creando Sindicatos y grupos sindicales por todo el agro catalán y español, para insular nuestra fe y nuestra confianza en el porvenir del proletariado industrial y campesino en el futuro de nuestra amada Confederación Nacional del Trabajo, y creando las Federaciones regionales de campesinos, única garantía de que no se escamotea la aspiración bondandemente sentido del campesino, de un régimen agrario más justo y libre. ANTEO

**

La cuestión agraria ha sido muy desatada por los anarquistas. Existen, no obstante, buenas estudios, como los de Krupinski. Si se tiene en cuenta el carácter optimista de los ensayos hechos y las conclusiones obtenidas, pueden utilizarse como sólida base doctrinal para la cuestión agraria tomada desde el punto de vista anarquista. Descentralización, regionalismo, fusión en el seno del municipio libre (circunscripción territorial de cierto extenso) de los elementos de producción industrial y agrícola; colonización en un plano de igualdad en el principio libre de las asociaciones de trabajadores agrícolas e industriales, trabajadores que pueden ser alternativamente de una o de otra (dos o más profesiones son un bien para el individuo). En vez de trabajo parcelado, producción asegurada por la Comuna con todos los medios de que dispone y de toda la mano de obra necesaria, convirtiendo el trabajo agrícola, una vez liberado de sus penosas condiciones, en la ocupación más agradable, más higiénica y probablemente en la más buscada. Esta perspectiva del porvenir no es sino la continuación de la evolución actual.

La agricultura tiene a incorporarse a la vida general. Los sindicatos y las cooperativas agrícolas prepararán el terreno para la asociación libre de mañana. Frente a las organizaciones de los explotadores, sindicatos de proletarios y de pequeños propietarios se formarán, se organizarán juntos la sociedad-mierva.

barizan el cambio de los productos pereciles: lecherías, queserías, granjas, etc., indican el camino a seguir y a mejorar. Por otra parte, la tendencia a establecer ciertas industrias en el campo, la descentralización, producida por el aplique de la electricidad, por el uso de los automóviles, etc., tiende a devolver a las poblaciones rurales una vitalidad que el capitalismo les había arrebatado. Hay suficientes materiales para edificar un municipio libre agrícola e industrial, la vez. Los numerosos proletarios campesinos, junto con los de los pequeños centros urbanos son suficientes para formar un biorío a la producción agrícola por la interior de explotaciones de la tierra. La revolución social no aparecerá en las villas en la forma de un polaco o de un requisador, sino en la de cooperativas armadas de titulares de trabajo, de inquilinos, y extenderá la mano a ofrecer a los explotados del terreno para organizar juntos la sociedad-mierva.

El que ha sido pisado te dirige una mirada de odio a su pisador, y exclama:

— Si a lo menos hubiese sido uno de la F. A. I.!

— Y a vos, compañero, que su gusto es que lo pise yo, pero — pienso en replicarle el delegado del Valle,

— Colorín, colorado. La cosa es de no muy buen gusto para explicada, pero es una cosa rigurosamente histórica.

**

CONSPIRADORES (Novela)

Por Benigno Rejarano

Leer y meditar este Benigno Rejarano

La técnica literaria de Bejarano le imprime un valor educativo, que se une a su genial y personalísimo humorismo, cuyos matices hacen de ésta una de las mejores producciones de nuestros días.

Pedidos a S.I.N.D.I.C.A.L.I.S.M.O.

Precio: 4 pesetas.

COOPERATIVISMO

Valor del Cooperativismo en la economía de Dinamarca

Siempre he sido del parecer que, sin olvidar los objetivos ideales, se pueden aprovechar todos los momentos que la actual organización politicoeconómica deja libres a los hombres para hacer ensayos de socialización.

La democracia burguesa tiene de ventajoso a los regímenes absolutos y dictatoriales en el que los individuos dispongan de su personalidad moral para organizarse de acuerdo con sus intereses o afinidades y exponer con cierta libertad sus sentimientos e ideas. Esta libertad política permite ejercer muestra individualidad en las prácticas sociales, cosa que no ocurre con los otros regímenes, como puede observarse en Bisia, Italia, Alemania, Portugal, Cuba, etcétera, en donde todas las actividades están bajo la tutela y el poder del Estado y, por lo tanto, sin derecho a pensar. En Bisia, Italia, Alemania, etcétera, las Cooperativas, los Sindicatos, no son otra cosa que instrumentos dirigidos según la conveniencia de los partidos dominantes, quedando absolutamente anulada la personalidad colectiva de aquéllos.

Por esto es tan altamente instrutivo estudiar en las organizaciones económicas de los países de rigor democrática los casos que ofrecen como ejemplo el poder constructivo del hombre en fusión de esfuerzos para mejorar su existencia. Por otra parte, siendo la propiedad de la tierra en Dinamarca profusamente repartida entre los habitantes, tiene características muy parecidas a las del campo catalán, y muy particularmente de Tarragona y del Levante, y ello nos dice lo que puede el esfuerzo puesto en común y la voluntad al servicio colectivo.

En Dinamarca, país agrario por excelencia, la propiedad estaba repartida entre unos pocos terratenientes, que, como en todas partes, hacían de la tierra fondos vergonzosos en los que los labradores estaban sometidos a servilismo. Pero Dinamarca no tenía otras fuentes de riqueza que las que le proporcionaba el campo, ya que, en 1815, por mantener su lealtad a Francia en las guerras napoleónicas, el Congreso de Viena le arrebató Noruega. Posteriormente, en 1864, Prusia y Austria hicieron otro tanto con los ducados de S. Arleswig, Hilsen y Lauenborch; y, consecuentemente, tuvo que recurrir, para librarse de la dependencia económica de su unidad nacional, a la parcelación de la tierra, que llevó sus inicios en el año 1850.

Si tenemos en cuenta la geografía física de Dinamarca, veremos que es de todo punto imposible que su economía se sostenga sobre una base industrial. Todo el país, 40.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente—doce veces más pequeño que España—no es más que una llanura planicie, truncada de vez en cuando por colinas que no sobrepasan los 175 metros de altura. Se comprenderá que no dispone de reservas minerales de ninguna clase, teniendo que ser tributaria en este aspecto de otros países, Alemania, Inglaterra, etcétera. Por otro lado, junto con Holanda, es de menor altura sobre el nivel del mar, tanto así que si el mar subiera treinta metros quedaría totalmente inundada.

En otro tiempo se sembraba trigo, cevada y avena, pero la concurrencia que le hacían el trigo de Bisia y América, principalmente, la decidió a orientar sus actividades en otro sentido y se de dictó intensivizar a la ganadería y sus derivados. Las plantas forrajeras sustituyeron a los cereales, y a partir de 1882 compró al extranjero la mayor parte del trigo que necesita.

Los daneses comprendieron inmediatamente que si continuaban practicando los principios económicos de la escuela liberal serían unos eternos miserables, ya que no podrían imponerse ni al medio geográfico, ingrato de por sí, ni a la dominación económica de otros países ricos, siempre dispuestos a saltar sobre la débil presa para expoliarla. A este respecto procuraron mejorar constantemente las eras antiguas para que los productos fueran de primera calidad y, por lo tanto, preferidos en los mercados exteriores. Y a este efecto, nada mejor que incumplir los esfuerzos en organizaciones cooperativas. Fue el año 1882 que se creó la primera manterquera cooperativa, y los de consumo empezaron a desarrollarse en el año 1886, iniciándolas el profesor Sonne y el médico Ilfrikke Thisted.

Sobre este particular bueno será transcribir algunos párrafos de Rivas Moreno, de sus artículos publicados en Acción Cooperativa:

«El campesino danés está suscrito a las mejores revistas agrícolas y conoce cuantos adelantos se realizan en orden a las actividades rurales que él explota. No hay que hablar en Dinamarca de alfabetos.

Aquellos cooperados ingresan en las Sociedades con conocimiento pleno de las disciplinas a que deben someter-

se y de los proyechos que pueden esperar del esfuerzo colectivo.

Puede admirar que no hay daños, pequeño o rico propietario, que no figure en una o varias Cooperativas.

En este país sólo para la compra-

de las materias grasas existen 517 Sociedades.

Como la ganadería da pingües rendimientos, se ha hecho un estudio muy convincente del problema de los precios y hoy se cultiva la remolacha forrajera en 4.100 kilómetros cuadrados, la cosecha en 1931 fue, según M. Chr. Sonne, presidente de la Real Sociedad danesa de economía rural, de 3.300.000 toneladas, aproximadamente.

Según otros datos, la fecha de más del 80 por 100 de las vacas lecheras es transformada en manteca por las lecherías cooperativas, organizadas y dirigidas por el 83 por 100 de los agricultores. Además, exporta el 38 por 100 del total de la manteca que exporta a todos los países, correspondiendo a las Cooperativas el 10 por 100 de la exportación total de Dinamarca.

S. FLOR

Reflexiones sobre Cooperativismo

III

que la condición natural del hombre sea vivir en sociedad, no implica que ésta deba ser necesariamente justa; pues, como no puede serlo. Es éste un problema que pertenece al pleno dominio de la psicología. Pero, tan pronto los individuos seieron impulsados por una necesidad, entraron en juego los caracteres y los instintos, provocando luchas que no se abandonaron en el curso de la historia.

Si bien el hombre por la sociedad llega a arrebatar el poder a los dioses, no menos cierto que en penitencia la sufre como el mayor de los castigos. Difícilmente se encontró nadie más trágico que dos hombres en sociedad sin poder, ni sentido.

Algunos pensadores insignes han pretendido ver en la ambición y la soberbia el fondo moral que existe en estos conflictos. Otros, sin embargo, dirían que no se trata de la soberbia, sino de la ambición colectiva agudizada la que hace imposible el reñido de la paz. El que se hagan investigaciones serias en este sentido, se descubrirán muchñas doctrinas morales.

Sentido el hecho de la división de los hogares en clases, corresponde hacer los agrupamientos de acuerdo con el carácter de cada uno de ellas. No puede ser la misma la que recibe un salario a la que lo da. No goza de igualas privilegios la que no dispone de nada a la que disfruta la que de nada de nada a la que disfruta en posesión de todos los bienes económicos. Por lo tanto, las necesidades de los trabajadores son muy distintas a las necesidades de los explotadores del trabajo. Por esta razón resulta una montaña de igualdad política de los hombres, porque dentro de unos nivense a imponer del hombre y lo que determina su dependencia económica, otros nivense en su ambiente de abundancia y de regalo. Sería curioso disponer de estadísticas que dieran el número de individuos de las dos clases que han sufrido clemencias y prisones preventivas. Probablemente permitirían esclarecer nuestras dudas sobre la pretendida justicia del régimen representativo de la democracia burguesa.

Como sea que la sociedad no se preocupe del bienestar de los individuos ni le importa la suerte que puedan correr mañana, han de ser estos que al agruparse lo hagan de acuerdo a un imperativo común. Así, los trabajadores, no dispondrán más que de un insuficiente salario para mal vivir al día, se asociarán en mutualidades para casos de enfermedad, etc. De la misma manera lo hacen en el Sindicato, en la Cooperativa, no constituyendo sino ligeros matices reveladores de una misma causa.

Sobre los revolucionarios ortodoxos, todas aquellas organizaciones que no tienen un carácter combativo, los Sindicatos, pongamos por caso, merecen ser combatidas porque educan a los individuos en un conformismo castrador. Esto es no tener en cuenta el carácter defensivo de las mismas y confundir las luchas contra los objetivos. Se puede pensar en un cambio radical de la sociedad, se comprenderá que la injusticia puede liquidarse transformando el régimen de propiedad individual en un régimen en que todos los bienes sociales producto del esfuerzo general, pasen a ser comunes; pero, mientras, se vive, y da que pasa lo que se pierde si no se aprovechan las posibilidades que ofrece. «Dejaremos de comer hoy, pensando en la revolución que se hará mañana? Si tenemos un enfermo en casa, nos conformaremos a que la fiebre lo consuma bajo la promesa risueña que la revolución le

Sobre el Pleno regional de Cataluña

Terminado el congreso regional, el dirigente confederal ha comentado: «Un comentario a los resultados del mismo, mi informe que sigue preoccupied por estos resultados, nada en lo que da sensación de trabajo por aplicar las directivas confederales de acuerdo con la realidad interna de la organización. Pero si vemos esa ausencia de actividad en el congreso, no ocurre lo mismo en la propia conferencia. Yo diría que en el momento que una minoría se salió de la mayoría, se salió de la minoría, pero no de la mayoría, ni de la minoría, todo principio de derecho a la minoría, la permanencia en el pleno, lejos de ser un acto de disciplina a las normas confederales, es un acto de obediencia carente de las debidas garantías de dignidad, sólo para un exceso de amor a la unidad de la C. N. T., el espíritu de sacrificio, etcétera en el fondo de la minoría, hizo que esta permaneciera en el pleno, presentando como se llevaba a efecto la desvinculación de las bases morales sobre las que intrinsecamente puede sostenerse la C. N. T., este es así y no puede ser de otra forma.

Es natural que se quieran ocultar los puntos débiles de una actuación que ha de defender, porque en ello está comprometido el partidismo y el amor propio. Que se intente, ademas, falsificar las cosas de tal manera que puedan ser admitidas como legítimas y necesarias. Y que para lograr esos resultados, se intenta todo ello, que es natural, que es humano, se hace ahora al comentar los resultados, se hace ahora al comentar los resultados.

Lo que no es natural, ni humano, es que de la defensa de una actuación, de una desvinculación, se pase al ataque, se ofenda en la dignidad al que ocupa el lugar de oposición a esas desvinculaciones.

Se redobla el argumento, falso de toda falsedad, de que por parte de los sindicatos de la oposición habrá el propósito de retrase el pleno en un momento espectacular, y se quiere reforzar ese argumento con el hecho de que una delegación, la de Manresa, planteó al pleno una cuestión que no debía plantear, o sea, lo sucedido en la localidad de Manresa en un mitin el mismo domingo que el pleno esperaba lograr la concordia, donde un individuo, llamado en nombre del Comité Regional, denunció a los militantes manresanos y a otros compañeros, dice es el argumento, formalizado, que se extiende de una forma macabra, para hacer creer a los amigos, que los sindicatos de la oposición, mediante a una cuestion, esperaban una oportunidad para retrasar el pleno de una forma legal.

Claro que esto no puede creer nadie. Pálmar, por ventura, las oportunidades para poderse retirar del pleno, ¿No habrá sido una, quizás la más seria, la que daba el acuerdo tomado donde se aprueba el que las votaciones se harán por número de afiliados y no por el de sellas confederadas, consumado? No era esta una vulneración de la *distinción sindical*, de la *pluralidad*, y el retraso del pleno al ver como la ma-

yoría existe en el seno de la C. N. T., es cada día más grave, que no se manifiesten esfuerzos militantes, sino, por remediarlo, lejos de ello, se quiere distractar, ocultando entre el folleto barroco de una literatura ramplona y pretestosa terribles amenazas existentes contra las ideas anarquistas que solo viven en la fabrica de absurdas fantasías de los cerebros de algunos, y no confirman nuestras abrumadoras.

La mal existente en el seno de la C. N. T., es cada día más grave, que no se manifiesten esfuerzos militantes, ni se acuerde, por remediarlo, lejos de ello, se quiere distractar, ocultando entre el folleto barroco de una literatura ramplona y pretestosa terribles amenazas existentes contra las ideas anarquistas que solo viven en la fabrica de absurdas fantasías de los cerebros de algunos, y no confirman nuestras abrumadoras.

La conferencia fue un fracaso de público.

Otra Conferencia

Esta tuvo lugar en Cabra del Campo. Este pueblecito de nuestra comarca está muy trabajado por los ideales sociales. En él hay un pequeño grupo del B. O. G. Los amantes de la independencia confederal tienen mucha fuerza y, asimismo, predominante, en un pequeño grupo de la F. A. I. Por Cabra han pasado todos los mejores propagandistas de la C. N. T. Pero a los frustas no les acaba de satisfacer. Quieren un auténtico representante, uno por 100 de la F. A. I., para que les explique el nuevo dogma del *Comunismo libertario*. Y para que se los explique invitaron al camarade Pellicer.

Al llegar a Cabra, de buenas a primeras, dijo con tono bárdalor que no iba a dejar. Blier con cabeza del frenismo. Naturalmente se le dijo que explicara lo que ex el *Comunismo libertario*. Se responde: «¡Caramba!». Y para que se lo explicara invitaron al camarade Pellicer.

Al llegar a Cabra, de buenas a primeras, dijo con tono bárdalor que no iba a dejar. Blier con cabeza del frenismo. Naturalmente se le dijo que explicara lo que ex el *Comunismo libertario*. Se responde: «¡Caramba!». Y para que se lo explicara invitaron al camarade Pellicer.

Y empezó la conferencia. «Como les diremos que se desprendió de blardor del *Comunismo libertario*? Así fue. Hablo de muchas cosas. Se hizo un lio con los ingleses, del hombre, la Revolución francesa, y el *Criticismo*. Y todo lo andaba de lugares comunes que por poco vuela. Invitaron a los oyentes que no se marcharan por parte cortista.

Un campesino, inteligente y jugado el diablo a un vecino suyo, al ver lo que se había metido el poire Pellicer, «Vas a ver como se le ovierte de blardor» del *Comunismo libertario*. Y así fue.

Los campesinos quedaron decepcionados. Dicen que los campesinos de Cabra van a organizar en los atenes liberdades de Barcelona, un curso sobre *Comunismo libertario*, explicado por los campesinos, para que comprendan los militantes de la F. A. I., lo que es nuestro ideal y no hagan el ridículo por los pueblos.

Correspondiente

El primero de Mayo tiene un simbolismo: la protesta contra el imperio capitalista

EL CAPITAL

DE CARLOS MARX,

AL ALCANCE DE TODOS

Por Carlos Caffau

La Biblioteca Orlós ofrece este libro, en el cual se trata un problema que no debe ignorar: hoy ningún revolucionario. Comprándolo, al coste de 2 pesetas, se ayuda a sostener la lucha de los editores de las ediciones Orlós, la cual está realizando una profunda obra de capacitación de nuestra generación. Además, se posee el libro que no debe faltar en ninguna biblioteca. Precio: 2 pesetas.

Total, una demostración de incapaci-

voria, fletada en el fondo, atentaba contra las normas estatutarias federales. Acaso no lo tiene también el ser apoyada la ponencia sobre la cuestión Sabadell-Comité Regional? Sin duda, lo único que ocurre es que las autoridades que las estudian dejan de considerarlas, tenían ese propósito, ni demandan a las autoridades.

Pero no diremos que tal actitud no fuera admisible. Lo que pasa es que en el momento que una minoría se salió de la mayoría, se salió de la mayoría, pero no de la mayoría, todo principio de derecho a la minoría, la permanencia en el pleno, dejó de ser un acto de disciplina a las normas confederales, es un acto de obediencia carente de las debidas garantías de dignidad, sólo para un exceso de amor a la unidad de la C. N. T., el espíritu de sacrificio, etcétera en el fondo de la minoría, hizo que esta permaneciera en el pleno, presentando como se llevaba a efecto la desvinculación de las bases morales sobre las que intrínsecamente puede sostenerse la C. N. T., este es así y no puede ser de otra forma.

Si la C. N. T. no puede ser una organización controlable, si no puede tener orden en su administración, si no puede sostener su fuerza revolucionaria por el concurso de las masas, y se admite un principio para el conocimiento de un control de estas, si dentro de la C. N. T. los pueblos de responsabilidad han de estar en manos de los que de ella carecen, si para tener derechos en la C. N. T. no es suficiente ser explotado y estar plenamente de acuerdo con los estatutos de la C. N. T., ¿cómo se puede estar, con dignidad, revolucionaria dentro de ella? ¿Qué hacer, cuando se presenta el acto destructivo por estafado de señalarlos, de lo consumulado de la Confederación? Y no fue esa la obra del pleno regional?

Venirse ahora con una salida por la tangente, desmembrando los detalles del pleno, tal como es la protesta insta de Manresa, para claudicar la cuestión de fondo, es ya una confesión de impotencia revolucionaria y de ausencia de credenciales. Al final existe en el seno de la C. N. T. es cada día más grave, que no se manifiesten esfuerzos militantes, ni se quiere distractar, ocultando entre el folleto barroco de una literatura ramplona y pretestosa terribles amenazas existentes contra las ideas anarquistas que solo viven en la fabrica de absurdas fantasías de los cerebros de algunos, y no confirman nuestras abrumadoras.

La conferencia fue un fracaso de público.

Otra Conferencia

Esta tuvo lugar en Cabra del Campo. Este pueblecito de nuestra comarca está muy trabajado por los ideales sociales. En él hay un pequeño grupo del B. O. G. Los amantes de la independencia confederal tienen mucha fuerza y, asimismo, predominante, en un pequeño grupo de la F. A. I. Por Cabra han pasado todos los mejores propagandistas de la C. N. T. Pero a los frustas no les acaba de satisfacer. Quieren un auténtico representante, uno por 100 de la F. A. I., para que les explique el nuevo dogma del *Comunismo libertario*. Y para que se los explique invitaron al camarade Pellicer.

Al llegar a Cabra, de buenas a primeras, dijo con tono bárdalor que no iba a dejar. Blier con cabeza del frenismo. Naturalmente se le dijo que explicara lo que ex el *Comunismo libertario*. Se responde: «¡Caramba!». Y para que se lo explicara invitaron al camarade Pellicer.

Y empezó la conferencia. «Como les diremos que se desprendió de blardor del *Comunismo libertario*? Así fue. Hablo de muchas cosas. Se hizo un lio con los ingleses, del hombre, la Revolución francesa, y el *Criticismo*. Y todo lo andaba de lugares comunes que por poco vuelan. Invitaron a los oyentes que no se marcharan por parte cortista.

Un campesino, inteligente y jugado el diablo a un vecino suyo, al ver lo que se había metido el poire Pellicer, «Vas a ver como se le ovierte de blardor» del *Comunismo libertario*. Y así fue.

Los campesinos quedaron decepcionados. Dicen que los campesinos de Cabra van a organizar en los atenes liberdades de Barcelona, un curso sobre *Comunismo libertario*, explicado por los campesinos, para que comprendan los militantes de la F. A. I., lo que es nuestro ideal y no hagan el ridículo por los pueblos.

Correspondiente

UN REPORTAJE

La fábrica de cristal colectiva de Mataró

Se trata de un ejemplo de sentido constructivo de la obra realizada lo que están realizando un grupo de compañeros de Mataró, y SINDICALISMOS, que se reclama entusiasta de todas las obras de sentido constructivo, ha querido que en este número extraordinario se difunda lo que sin estar libre de imperfecciones, muy naturales en plena sociedad capitalista, constituye un caso digno de admiración. Hemos creído que nadie mejor que el camarada Peiro podría satisfacer nuestros deseos informativos, y a él hemos acudido en demanda que nos explique la fundación, desarrollo y funcionamiento de la fábrica colectiva en que el empleo sus actividades de obrero. Cediamos, pues, la palabra sin acudir a los efectismos con que atañen sus reportajes los periodistas burgueses.

— Esta fábrica —nos dice— fue fundada en 1920 por tres compañeros vidrieros y el que durante veinte años fuera encargado de la fábrica Clavell Hermanos, hace unos años cerrado a la producción. Estos cuatro individuos constituyeron una sociedad regular colectiva, en cuya escritura de constitución se dispuso que la existencia de la sociedad se limitaría a un período de cinco años, pasados los cuales se disolvería la fábrica, pasaría a poder de los obreros, si estaban reunidos en capital suficiente para hacerse cargo del activo y la pasiva de la sociedad.

Con el fin de que los obreros se encontraran en estas condiciones favorables, se establecieron las siguientes condiciones de trabajo: producción y sueldos serían siempre los que la organización sindical del ramo tuviera establecidos en las fábricas en general, alimento, además, a los obreros un 25 por 100 de los beneficios, que habrá de ser acumulado durante los cinco años, naturalmente, con el objeto indicado.

Los dos primeros años fueron de una prosperidad extraordinaria. Era tanto los beneficios, que los cuatro patrones acordaron hacer un reparto de beneficios entre los obreros; ya que, según previsiones del momento, con los tres años restantes se podría acumular un capital más que suficiente para hacerse cargo de la fábrica. Se repartieron muy cerca de cien mil pesetas, entidades menores si llegaban a cincuenta y sobre todo, y se aumentaron los jornales en un 30 por 100. Es curioso advertir aquí que a partir de este momento —y gracias a una alternativa, no menos curiosa que no es el caso exponer aquí, pero que acrelló la conciencia y la consecuencia de uno de los cuatro patronos— estos renunciaron a los beneficios de la producción, y se limitaron a cobrar un jornal igual que el de los vidrieros, y a velar anualmente los intereses del capital que cada uno de ellos tenía acreditado sobre la fábrica.

No se tardaron muchos meses en comprender que se había cometido un error. Antes de un año se entró en una crisis tremenda y se tuvo que reducir la jornada a seis horas con la consiguiente reducción de jornales. No obstante, con dos horas menos de trabajo, los obreros cobraban el mismo jornal que los obreros de las demás fábricas por una jornada de once horas.

Sin embargo, aquella crisis, pese ya no hubo posibilidad de distribuir de jornales superiores a los de las demás fábricas. Y así, sin grandes progresos, llegó el momento de disolverse la sociedad patronal y pasar la fábrica a nuestro poder.

Los obreros no disponían entonces de capital alguna más allá. Esto fue motivo para que dos de los patrones trataran de continuar fabricando por cuenta de la sociedad, que prorrogó indefinitely su existencia, y comprendió toda clase de compromisos con los obreros. Los otros dos patrones se opusieron a ello, pues querían cumplir su palabra, y se estableció un pleito que determinó el cierre de la fábrica durante seis semanas. El pleito fue resuelto por ambigüas comisiones, representando a ambos litigantes, y la solución fue como sigue: Uno de los patrones, contando con el capital propio, el del otro patrono, y el de los obreros, se quedó con el activo y pasivo de la disuelta sociedad, y desde entonces, mayo de 1925, trabajamos por nuestra cuenta.

Los dos patrones, que desde aquel momento dejaban de serlo, nos prestaron su capital para que todos juntos pudieramos trabajar dentro de un plan de igualdad y en beneficio de todos.

Empiezamos a trabajar sin capital de reserva, sin crédito y sin pedidos. Esta circunstancia hizo reducir las jornadas de trabajo a tres por semana, porque no se dejó de cobrar los jornales trabajados. De tres días, pasamos a trabajar cuatro por semana; después llegamos a trabajar cinco y no dejaba de ser terrible el ver que, contando ya con pedidos para trabajar las seis jornadas de la semana, no podíamos hacerlo por falta de capital y de crédito.

Este momento difícil fue superado, diríamos que con heroísmo. Conseguimos, al fin, trabajo, crédito y una situación despedida. Empiezamos a pagar deudas, que no eran pocas y de poca consideración, y cuando ya nos creímos dueños del porvenir, una ofensiva de la burguesía vidriera, muy bien dirigida, por cierto, nos puso en 1928 al borde del desastre. Otra vez nos vimos compelidos a trabajar jornadas reducidas y a pasar las mil y una para superar aquél momento grave. Estábamos a punto de perder, ya no se vislumbraba salvación para nosotros, cuando una aludacia del camarrón que desencadenó la gerencia nos salva de la situación. Lo jugo todo en una carta y gané. Desde aquel momento nuestra suerte varió. Nacía una nueva fábrica, una autoridad moral en el mercado.

Esta situación nos permitió, mejor dicho, nos obligó a ampliar la capacidad industrial de la fábrica, y así trabajamos con dos hornos, en lugar de uno al emplear para trabajar por nuestra cuenta, a aquellos cincuenta obreros de 1925, hemos llegado a ser ciento treinta en 1933, y aquellas 104.000 pesetas de los primeros momentos, se han convertido en más de 4.000.444. Ya nada debemos a nadie. Todo es de la colectividad, de los ciento treinta individuos reunidos en la fábrica.

El funcionamiento interior es sencillo. Por razones

Impresiones y comentarios de viaje

SEVILLA

Cuicidio mi paso por Sevilla al ir a dar las conferencias dadas en Madrid con el acuerdo tomado en la Unión Local de Sindicatos (comunistas), de parte general, y celebración de mitin de protesta, el intento de asesinato de un chofer y poner una bomba que le estropeó el coche por haber llevado al trabajador a una de las acuerdas de la casa donde la C. N. T. estaba en conflicto.

No habré largamente de este, porque conozco detalles fragmentarios. Dijo no obstante que el conflicto se planteó por un querer trabajar acuerdos que pertenecían a la C. N. T., con acuerdos que pertenecían al sindicato de los comunistas. Sin embargo, en otras fábricas de Sevilla trabajaban obreras de una y de otra organización, sin que motivara conflicto alguno. El de la casa Gómez venía de haber sido despedida centenaria obrera que pertenecía a la C. N. T. y al ingresar nueve obreras, el patrono se negó al reparto entre los integrantes que las de la C. N. T. pretendían. Claro que el patrono fundamentalista situó negativa en abusos cometidos por algunas de estas obreras al amparo que el sindicato les prestaba. Pueda o no fuera esto una falacia, la verdad es que ella motivó el conflicto.

Burdo gravemente el chofer por unos individuos que se dieron a la fuga, la Unión Local de Sindicatos (comunistas) acordó la huelga general de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro sobre episodios sueltos de la lucha social, en España nadie se ha escrito que mereza la pena. No se ha historiado la lucha que el trabajador ha sostenido y sostiene, cuando tan necesario hubiera sido hacerlo. Los hombres y los pueblos viven de su presente; cierto es que nadie prende negar, pero viven también y nadie puede negarlo tampoco, de su pasado. De este pasado que es la base sustentadora del presente.

— Pero si nuestros camaradas no llegan a tiempo, si esa reacción saludable no se produce, cuando lleguen, porque de los más jóvenes llegarán, no encontrarán nada más que un cadáver. Una especie de muerte. La sombra de lo que fue. Los restos dispersos de unos sindicatos que se alimentaron exclusivamente de recuerdos.

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

para comprender labor de orientación persistente y continuada, contemplar doloridos como se desmorona el poderío de lo que tiempo atrás fue amor y cariño para la mayoría de trabajadores de la hermosa y legendaria ciudad que bautizó el Guadalquivir.

Pero no desesperar. Tenaces, voluntarios, decididos, dispuestos a la briga, y con un claro sentido de cuál ha de ser su labor, no cesan de discutir y mostrar a los trabajadores el verdadero camino que ha de seguir la organización, alegando a tiempo para evitar la catástrofe. Reacuerdan el trabajador sevillano no contaminado por las impurezas de esa actuación irresponsable, convirtiendo a las asambleas de los Sindicatos y echando de los puestos a los falsos defensores de una ideología que desconocen y retrotraen la organización a sus cauces normales? Es la única esperanza que nos queda. El único redentor de una herencia que no ha hecho sino, no sólo una herencia, sino una catástrofe.

— Pero si nuestros camaradas no llegan a tiempo, si esa reacción saludable no se produce, cuando lleguen, porque de los más jóvenes llegarán, no encontrarán nada más que un cadáver. Una especie de muerte. La sombra de lo que fue. Los restos dispersos de unos sindicatos que se alimentaron exclusivamente de recuerdos.

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

Las fiestas oficiales e intersemanales

Una manera de saborear la jornada de ocho horas, consiste en celebrar un mito moderno determinado de fiestas intersemanales, cuyas jornadas se hace recuperar de algunas de esas deflagraciones, se nos ha dicho que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

— Esta es nuestra impresión de lo que vivimos en Sevilla. Eso que por aquellos días se convocaba el Congreso regional de todos sus afiliados para el jueves día 23 de marzo. Y la celebración de un mitin de protesta contra el pistolero, que no obstante que el sindicato de Trabajadores y algún que otro libro

que nos dio, que volvieron a pie a sus pueblos respectivos por carecer de dinero. Sentimentalismo de novela. La verdad es que esas delegaciones fueron al Congreso sin dinero, porque no representaban a nadie. Se representaban a sí mismos. Y los adherentes con que figuraron en el Congreso, una fantasía.

— Por otra parte, si ello fué así, ¿por qué en vez de ir de ida y vuelta, cinco individuos, a gastarse unos cuantos de pesos innecesarios, no se las entregaron a esas delegaciones que iban allí cumpliendo su importunitismo deber?

ANGEL PESTANA

Nuestro movimiento en Andalucía

Morbosidades perniciosas

Hoy momentos y circunstancias en la vida activa de todo militante obrero desvelan que el entusiasmo idealizado y hasta la fe en un mundo ideal se ven un tanto contradiccionados y maldecidos por precisamente los efectos propios de nuestra lucha diaria, dura y violenta contra los enemigos seriales del pueblo, sino lo que es más doloroso — por la intriga, el Nelsonismo y la maldad que, como virus venenoso, corre todo el campo sindical y anarquista, convirtiendo lo que debería ser simoniano de fraternalidad, nobleza y perfección superior, en legítimo postulante de fatalismo, infelicidad y autoritarismo.

Esta exacerbación de las pasiones humanas, dislocadas y sin freno cerebral que la configura, hace de los individuos unos automatas y cuando se desencadenan como impacto inmediato en los medios obreros y anarquistas, es causa de que muchos hombres abnegados, héroes y capaces, que todo lo dieron por su causa, se distancien, se aparten de su mundo y se recullen en el más estridente de los ostracismos.

Achávalo, el movimiento obrero de la C. N. T. se halla fuertemente atacado de ese pernicioso morbosidad individual y colectiva y, por ende, en presencia de individuos cínicos, resabios autoritarios y cerril obcecación bien integrado el libre, regular y normativo desarrollo del organismo confederal y de sus señas orgánicas y constitutivas, los SINDICATOS. A este fenómeno de cristiata, desgarrante y contumaz con el error, viene tocando al nacer de un exclusivismo revolucionario y al amparo de las organizaciones derivaciones monstruosas que danan, destruyen y aniquilan el sentir de la causa y rutilante moral de las ideas y de la U. N. T.

Claro está, como consecuencia logica de ese anormal estado de cosas y del creciente encuentro de las questões se han creado intencionadamente una atmósfera y un ambiente contra ellos fétidas y hediondas emanaciones han aniquilado el sentir de nuestro movimiento clásico y han impuesto sus proyecciones transformadoras, revolucionarias y constitutivas en holocausto de una fatal contraproducente y encuadada lucha de tendencias.

Siglo inconfundible de cuanto dejamos dicho y hechos incontrovertibles son las abusivas explusiones de honrados trabajadores y militantes de los valiosos Sindicatos de Levante, las injustas inhabilitaciones de obreros y militantes de Andalucía; las coerciones indirectas sobre ciertos y determinados compañeros; el planteamiento de conflictos movimientos y conflictos; considerable desenso de los efectivos sindicales; la violencia prepotencia por que afirman los Sindicatos; la caprichosa e inmoral admis-

ición de muchos Sindicatos y Comités (1); en fin, la realización de actos que denigran tanto a sus autores como a las organizaciones que les consenten, etcetera, etc.

Sin embargo, la F. A. L. concejo de Indias escogido por muchos aventureros para sus experimentaciones inconscientes, en vez de desantizar a esos elementos, en vez de apartarlos de su seno, patriciando esa forma su inmaculada pureza moral e ideológica, hace todo lo contrario: los atrae, les da calor y los defiende, así como los impulsan por tan deseable y fértil camino. De aquella carga sobre ella, como plomo derretido, la responsabilidad directa de todos esos hechos y de los que aún sucederán en el campo confederal.

Mas aún es tiempo de conjurar la desmoronación que se tiene, causando enormes estragos, sobre la C. N. T. Nada es tarde, dice el alaigo cuando de remediar un mal se trata. Además, razones poderosas que están por encima de todos, mido al imperativo que representa la defensa de los intereses de clase del proletariado, acosan a extinguir los cultores y eliminar esas enfermedades hereditarias, si es que verdaderamente no queremos ver, como simbólico antecedente para nuestras conciencias, el naufragio de la nave confederal. Víctima de nuestras imperfecciones, de nuestras querellas, de nuestros egoismos y de nuestras miserias.

Para evitar ese sentimiento y esa catástrofe, no hay más más que un solo camino y una sola conducta: seguir: *Respetar y poner en práctica los acuerdos adoptados* y que se adopten en los Congresos de la C. N. T., plantear y resolver, cuando los Sindicatos no estén clausurados, los usos y problemas en asambleas locales de trabajadores: *maxima probidad en la administración de los Sindicatos y Comités*, y que no se inserten los cotizaciones de los trabajadores en usos particulares de individuos o grupos, teniendo como base de toda discusión y actuación el respeto y la máxima tolerancia; sometiéndose forzosamente a la expresión inconfundible del federalismo de la C. N. T. en todas sus actividades y proyecciones sindicales y revolucionarias.

Hay otra posibilidad de conseguir todo esto? No soy, en este caso, muy optimista, pero si antepongo los intereses de la organización y de la clase trabajadora a los particulares de organizaciones e intento desvincularme del anarquismo que la asfixia. No olvidemos, pues, el proverbio inglés que dice: «El tiempo es oro, o, en otros términos, el adagio de un filósofo del siglo pasado: «El tiempo es la tela de que esta hecha la vida».

MIGUEL MENDOZA

(1) Puedo señalar numerosos y significativos casos.

Maremagnum sindical

Puede afirmarse que una de las características más salientes del comité de los trabajadores del Congreso regional de Sindicatos de Andalucía, y que ha demostrado la necesidad de que los elementos de la C. N. T. vayan precedidos de una mejor organización y, con el tiempo, por delante suficiente, es el efecto específico y el maremagnum que ha ofrecido la mayor parte de los debates y la forma y procedimiento empleado en la resolución de los mismos. Nadie podrá negar que una de las causas de todo lo ocurrido, como si la pobreza de iniciativas y la ausencia absoluta de debates de altura, hubiese sido, principalmente, al poco tiempo que ha mediado desde la convocatoria del Congreso al día de su celebración. Mas, por otro lado, el Comité regional, compitiendo en su mayoría por nuevos compañeros, pero que sin duda muy poco de organización, exceptuando al secretario, creyó que la celebración de un Congreso consistía únicamente en ceñirse la convocatoria y en dar deferencias informaciones para la presentación formalizada de las delegaciones. Por eso hemos observado que no se ha publicado ni sancionado un solo tema con anterioridad al Congreso ni sabemos haber sido invitados a los Sindicatos los obligados informes sobre ciertos puntos del orden del día que no podían debatir y resolverse sin que previamente hubiesen sido discutidos por los trabajadores. El informe del Comité regional anterior, el del actual, el del ex-aseso, Metodio Zimmermann-Vallina, el asunto de Huéscar, etc., etc. Ninguno de estos problemas, concretos por la mayoría de los Sindicatos que han entrado al Congreso, ni más se comprende como han podido ser objeto de resolución, aunque para los que conocemos de cerca la manera de funcionar de los plenos, elementos fatales de a chien el pelotazo, es explicable esa manía de proceder, contraria, por demás a las normas y principios de toda organización, y mucho más de la nuestra que teórica, aunque no práctica.

De ahí que por el Congreso haya cometido muchos errores y no pocas injusticias. Errores e injusticias que forzosamente tendrán que ser rectificadas y reparados si no se quiere que la Confederación Nacional del Trabajo pier-

DESDE SEVILLA

Es excesivamente curioso el señalar que hoy tiene el medio social de esta población. Pasando por una aguda crisis de trabajo, determinada en especial por la inactividad, que puede verse reflejado en la pronunciada

de continuos conflictos. Se prepara por la burguesía industrial en su local de sus fábricas. Envisaje de esto, y a consecuencia de ciertos trágicos de carácter social, la autoridad gubernamental no crece más solida, más viable que la claudia de los Sindicatos, que aun permanecen adheridos. Estos representantes en los Comités de la Federación Patronal y los trabajadores con las mínimas probabilidades de defensa. Esto nos resulta previsible para el año 1940 de alianza, más aptos e indecisos del gobernante, se apoya hasta después de los festivos se

Catastrófica consecuencia venimos tomando por el procedimiento inconveniente en material social, empleado por una y otra representación sindical: la Unión Local de Sindicatos (afecta el Comité) y la Federación Local de Sindicatos Unidos. Como es sabido, aquí existen varios Sindicatos fraccionados, entre ellos Transporte, Productos Químicos, Alimentación, Textil y Electricidad. Esto da lugar a cuestiones que se suscitan en los trabajos y de las que se derivan conflictos entre trabajadores que han llegado ya en grado extremo a hechos violentos de sangrientos resultados.

En efecto a la recién acudida, fue con motivo del conflicto de astilleras.

Sección de Alimentación: Sindicato fraccionado que aun persiste el Simbólico efecto al Comunismo nutrió de esquirlas una fábrica para hacer fracasar el conflicto.

Hoy están en lucha los panaderos, que pertenecen a la U. L. de S. Un conflicto de carácter económico por reivindicaciones. Un obrero panadero afecto a la C. N. T. que trabaja de madrugada y no es asignado, disparando un grupo a través de una ventana. Otro obrero panadero huérfano, ha resultado muerto, y por último, un médico, el doctor Pérez. Idem del partido comunista, ha sido muerto en su propia casa.

Este no es ya lucha social. Es un sistema terrorista. La violencia replica a la violencia, y por ambas partes, caen por una obstinación obcecada de la fuerza y del terror sin medida que domina hoy esta capital. Esta lucha criminaliza a quienes interesa al elemento patronal, a los trabajadores. Los trabajadores se destruyen entre sí, alejando cada vez más las posibilidades de revolucionarios de clase, haciendo casi un sueno utópico la unidad sindical. La conciliación social no es esta lucha de Cainos.

Correspondencia

Notas de un delegado

El Congreso regional de Andalucía ha sido, ni más ni menos, que una simple reunión de elementos de la F. A. L. donde todos los problemas han sido tratados de una manera incoherente y calamitosa. Hemos sido engañados, inútilmente al tratar de presentar una fuerza considerable de efectivos, cuando en verdad la organización sindical de la región se encuentra completamente desmoronada, hasta el extremo que muchos Sindicatos que han declarado tener 2.000 y 4.000 afiliados, su número real no pasa de 200, en total comprendiendo con la colización del sector confederal, cuya suma es insignificante e insignificativa.

Después de regresar a mi localidad y de mediar sobre los trabajos del Congreso, he podido observar que no se ha sido resuelto. El punto veinte del orden del día, único interedor de discutirse en un Congreso, pese todos los demás eran asuntos que muy bien pudieran haber sido discutidos y solucionados en un Pleno regional, no ha sido discutido, y se ha dejado para el Congreso nacional.

He habido muchos errores que por la forma como se han cometido y resuelto, no ha podido comprimirse que obedecen a mi acuerdo de los delegados de la F. A. L. Pero lo que me ha demostrado que obedecen a una minoría en su acuerdo de inhabilitación de los compañeros Ballesteros y Mendoza. He sentido mucha dureza en el caso hasta que me ha regresado a mi pueblo. Se trata que el delegado de Construcción de Sevilla, Juan Arcas, fue designado para la ponencia de los puntos 5 y 7, que se referían a la situación del Comité Regional y caso de Huéscar, y el otro delegado del mismo Sindicato, creyo que llamado Hombrador, fue nombrado para la ponencia de los puntos 5 y 6, que se referían al movimiento campesino de mayo y asunto Vallina. Y ha resultado que el delegado Arcas, indebidamente, tomó

parte en la ponencia de los puntos 5 y 6 y que quien únicamente defendió la ponencia y hasta demostró su marcado interés en que se aprobara, sirviéndose de una fraseología altisonante, y aprovechándose de que sus acusados no estaban presentes. Este cambio de ponencias representa falso a la torera los nombres de los delegados del Congreso y la previa intención de conseguir sus fines tendenciosos. ¡No comprueba esto que todo está bien preparado?

Asistí a que los delegados campesinos nos dejaron engañar de esa manera! La organización que yo representaba se abstuvo en la votación de esa ponencia porque no pudo ser discutida esa cuestión por no haberse enviado por el Comité Regional ningún informe, por lo que no podía votar ni en mi, ni en su parte. Ahora, tengo la seguridad de que los trabajadores, cuando yo les informe de todo lo sucedido en este asunto y cuando se enteren de que los compañeros acusados no habían sido invitados votarán en contra de tan anulada ponencia.

TEODORO

Del Congreso Regional de Andalucía

Dictamen aprobado sobre los puntos cuarto y séptimo

AL CONGRESO.— Habiendo examinado esta ponencia el informe del Comité Regional y examinado detenidamente todas cuantas informaciones nos han sido facilitadas para resolver los puntos 4 y 5 del orden del día, entendemos que estos se han de dividir en dos puntos: primero, informe del Comité Regional; segundo, responsabilidad de los Comités responsables de la organización de Huelva.

INFORME DEL COMITÉ

Examinando esta ponencia el informe del Comité Regional concerniente a los puntos que se señalan, no tienen nada que objetar al mismo (1), salvo el hecho siguiente: Que si bien es verdad que se celebró un Pleno de locales y comarcas, en el cual quedó zanjado el problema de la destitución del Comité Regional en el mes de febrero del 32 y el porqué de la rehabilitación del mismo, entendemos:

Que el secretario general fue nombrado en el Congreso regional y es a dicho Congreso regional al que debe dársele explicación de esta anomalía.

2. RESPONSABILIDAD DE LOS COMITÉS REPRESENTATIVOS DE LA ORGANIZACIÓN DE HUELVA

Al tratar de juzgar conductas ajenas, difícilmente es la misión que nos encienden los compañeros congressistas, porque no podemos asegurar estar autorizados moralmente para hacerlo. Entendemos que hay que tener un factor especial para ejercer, tan delicado asunto como éste, de salvar la moralidad de nuestra querida C. N. T. y establecer de una forma contundente los mañosos usos, denigrantes y antilibertarios que elementos desaprensivos, en nombre de la C. N. T., que oblastizan la buena marcha de las organizaciones de Huelva.

Las organizaciones confederales de Huelva han desvirtuado los principios básicos que encarnan en la C. N. T., por una obstinación obcecada de la fuerza y del terror sin medida que domina hoy esta capital. Esta lucha criminaliza a quienes interesa al elemento patronal, a los trabajadores. Los trabajadores se destruyen entre sí, alejando cada vez más las posibilidades de revolucionarios de clase, haciendo casi un sueno utópico la unidad sindical. La conciliación social no es esta lucha de Cainos.

Ante los momentos no eran los más apropiados para zanjar la cuestión, ya que las defensiones de algunos compañeros de Huelva dificultarían las actuaciones de los hechos, la reunión se celebró, a la que asistieron: Transporte, Industria, Pesquería, Edificación, Sanidad, Puerto, Espectáculos, Páginas, Artes Blancas y Maestros. En dicha reunión Simón hizo constar que la organización de Huelva no había sido la que requirió a Juan López para que viniese de Barcelona, sino un grupo de compañeros. Comenzaron las deliberaciones, se le dio a un carta de los presos de Huelva, donde se decía, entre otras cosas, que aquello era un maneo de la F. A. L. y que la opinión de los presos era que se retiraran de aquella reunión los compañeros de responsabilidad, como así lo hicieron al terminar la lectura de la carta. El C. R. de común acuerdo con dicha delegación, convinieron en desplazarse a Huelva con el fin de ver si podían orientarse en algo relacionado con el asunto Juan López.

Aunque los momentos no eran los más apropiados para zanjar la cuestión, ya que las defensiones de algunos compañeros de Huelva dificultarían las actuaciones de los hechos, la reunión se celebró, a la que asistieron: Transporte, Industria, Pesquería, Edificación, Sanidad, Puerto, Espectáculos, Páginas, Artes Blancas y Maestros. En dicha reunión Simón hizo constar que la organización de Huelva no había sido la que requirió a Juan López para que viniese de Barcelona, sino un grupo de compañeros. Comenzaron las deliberaciones, se le dio a un carta de los presos de Huelva, donde se decía, entre otras cosas, que aquello era un maneo de la F. A. L. y que la opinión de los presos era que se retiraran de aquella reunión los compañeros de responsabilidad, como así lo hicieron al terminar la lectura de la carta. El C. R. de común acuerdo con dicha delegación, convinieron en desplazarse a Huelva con el fin de ver si podían orientarse en algo relacionado con el asunto Juan López.

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

Esta ponencia principal dictaminando que en el párrafo segundo del informe del Comité Regional dice que merece atención especial la organización de Huelva, porque, lejos de cumplir sus deberes sindicales, tanto en orden moral y económico, andan en cabildos constantemente con elementos punitivos, pisoteando los principios que encarnan en la Confederación Nacional del Trabajo, con una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

La reunión se celebró el viernes 12 de octubre de 1932, y en ella se discutieron una serie de anomalías que el C. R. tuvo necesidad de intervenir económicamente dentro de lo que son sus atribuciones. Cómo los hechos siguientes lo prueban que sus Comités responsables de la forma de conducción de las organizaciones de Huelva han tratado por consecuencia sembrar el confundismo y desorganización dentro de aquellos Sindicatos. «Hechos para juzgar?»

ROGAMOS A LOS COMPAÑEROS DELEGADOS

que asistieron a este Congreso no olviden la delicada situación en que se nos ha colocado con la misión de redactar esta ponencia, porque nos sería muy doloroso que involuntariamente hieriéramos las susceptibilidades de algún compañero.

Por la ponencia: Sindicato de Cádiz, Alfonso Tejedor; Transporte, de Sevilla, Luis Michal; Comarca de Castro del Río, José Montilla; Construcción, de Málaga, Antonio Ole; Oficios Varios, de La Algeciras; Rafael Pérez; Construcción de Sevilla, Antonio Hombrador; Cádiz, Manuel López.

N. de la R.— Como ya hemos dicho en nuestro número anterior, la cuestión de Huelva quedará esclarecida con el relato que publicaremos de nuestro compañero Juan López. Publicamos hoy el dictamen aprobado por el Congreso para que nuestros lectores puedan constatar cómo se va urdiendo la trama dura y criminal contra nuestros compañeros.

SINDICALISMO

La táctica de la vida

El hombre, acostumbrado a considerarse maestro de todas las cosas, ha querido que fuera historia universal la relativamente breve, aunque completa relación de los episodios a que ha dado lugar su existencia. No, a la relación de los fenómenos que genera la actividad del existir del universo.

Y su historia, no es otra cosa que lo que como a un rehén le ha ocurrido. Es la historia de la discusión entre él y su arte y la naturaleza, que lo comprende en su seno y que le permite escapar en absoluto a su concepción, porque ella es más fuerte. De aquí la tragedia del hombre que se pierde sin darse cuenta y no logrará descubrir el pasado y el presente, ve el presente y vincula su pensamiento en la triple forma de tiempo que les otorga su limitada vida. El hombre en su totalidad quiere conscientemente y sabe la historia sólo en el momento en que ella muere; el hombre, no, la comece de nacimiento y sabe su significado.

En un momento de su larga con la naturaleza, cuando plantas y bestias protegían a su sustento, cuando piedras y metales servían a sus necesidades y eran sus colaboradores, ha debido sentir la magnífica ambición de que la naturaleza, a su servicio, no produzca ni vivienda solamente su servicio, no proporcione todo estorbio, sino multiplicada en el trabajo de captación de los medios de pervivencia. El hombre, al fin, se离re de su destino, derrocha estérilmente energía (disco aviator, vela continua, taladro, circuito) en el transporte, ese principio es causa de una enorme economía. Con la corriente sin fin, la industria alemana ha intentado resurgir después de la guerra.

Pero será preciso que sus formas de organización social varíen, readaptándose continuamente al progreso de la técnica maquinista, para que los resultados de la producción satisfagan sus necesidades.

La primera etapa de reconstrucción social, reunida a la situación actual, la hallamos en la aspiración del sindicalismo opuesto a la democracia y en la situación de la economía opuesta a la política.

Tomada en su más amplia acepción la técnica, puede decirse, con Spengler, que es la fuerza de la vida. En los animales es el instinto, la técnica de la especie. En el hombre, es su manera de hacer consciente, voluntaria, variable, personal y creadora para subsistir y aumentar su libertad.

El siglo XIX, que recogió las inquietudes de tantos siglos y hubo de plantear tantos problemas, no dejó escapar los que planteaba la técnica: la historia, y trató de averiguar su significación, su sentido y su valor. La gran disputa del siglo entre idealistas y materialistas, puso la técnica y la exposó a los embates de la frascología y de la palabrería illosófica.

Vinieron unos concedían más valor a los poetas que a los inventores y ponían Watt o Goethe, y los otros estremecíanse de entusiasmo a cada nuevo avance de la técnica y anticipaban Robert Mayer o Nietzsche, las condiciones del trabajo cambiaban, las fórmulas sociales se alteraban y la vida toda se transformaba alrededor del hombre sin que esto supiera interpretarla.

La disputa ya terminaría nuestro siglo resolviendo el problema y dejando heridas tantas y tan antiguas ideas, que han penetrado hasta nuestros días.

¿A qué formula? ¡Ah! El sindicalismo ha conquistado a la sociedad por completo. Industriales, agricultores, funcionarios, empleados, profesionales liberales, etc., etc., aceptan la estructura sindicalista. El Estado mismo, su autoridad, queda a su nombre de la competencia y de la técnica. En el orden moral, los espíritus devorados por la inquietud son atraídos a la esfera del trabajo del sindicalismo, que logra destruir las mentiras de la especulación y de la política, obligando a ver claro y a vivir con las cosas reales. La vieja sociedad actual, gracias al sindicalismo, tiene justo a sí los elementos de una nueva cultura.

El instrumento y la máquina

Para el propósito que nos hemos hecho, nos interesa, al tratar de la técnica, hacerlo de la técnica industrial; es decir, de las formas como el hombre se maneja para poner al servicio de sus necesidades las cosas que le rodean.

Las maléficas más terribles, los más dithrambicos elegios, caen sobre nuestra época, por ser la del maquinismo. ¿Quién podrá imaginar? Millones de seres expulsados del trabajo, sufriendo la falta de hogar y de pan, acusán a la máquina de ser causa de sus males. Millones de hombres, que no se turban ante la miseria que gozan con ella, y por ella, en el más alto grado y hasta en lo más profundo de su ser, esperando de su conociente y común aprovechamiento el aumento del bienestar individual y colectivo, la elogian como elemento de liberación. Y si esto, y es también, causa de aquello.

Dos períodos cabe distinguir en la evolución de la técnica industrial, tomado como punto cronológico (más y lugar de salida) la mitad del siglo XVIII.

En el primer período, la fuerza física del hombre es la medida del trabajo y

CIVILIZACION CIENTIFICA Y MECANICA

la de la cantidad de producción. La mano es, en especial, lo que trabaja y el instrumento que la ayuda y colabora con ella.

En el segundo período, el hombre deja de ser la medida de la capacidad de producción y queda relegado a término muy secundario con su nuevo instrumento. Un complejo de elementos convenientemente dispuestos ejecutan el trabajo, no en colaboración con el hombre, sino en sustitución suya.

El instrumento y la máquina son las características respectivas en cada período, y a cada uno de ellos corresponde una organización económica y social distinta.

Al instrumento lo caracteriza la utilización de la fuerza impulsiva, y a la máquina el movimiento rotatorio continuo, el principio de rotación.

El hombre jueve el instrumento de arriba abajo o de un lado para otro, y a cada avance corresponde un regreso que obliga a un esfuerzo inútil, que no produce (cosechar o aserrar madera). La máquina, en su estado perfecto y con su movimiento continuo, ajustado al principio de rotación, no pierde momento, ni derrocha estérilmente energía (disco aviator, vela continua, taladro, circuito). En el transporte, ese principio es causa de una enorme economía. Tal vez jamás alcancen donar ya a la humanidad el pensamiento de que en este punto hallarse su felicidad.

Pero será preciso que sus formas de organización social varíen, readaptándose continuamente al progreso de la técnica maquinista, para que los resultados de la producción satisfagan sus necesidades.

La primera etapa de reconstrucción social, reunida a la situación actual, la hallamos en la aspiración del sindicalismo opuesto a la democracia y en la situación de la economía opuesta a la política.

Tomada en su más amplia acepción la técnica, puede decirse, con Spengler, que es la fuerza de la vida. En los animales es el instinto, la técnica de la especie. En el hombre, es su manera de hacer consciente, voluntaria, variable, personal y creadora para subsistir y aumentar su libertad.

El siglo XIX, que recogió las inquietudes de tantos siglos y hubo de plantear tantos problemas, no dejó escapar los que planteaba la técnica: la historia, y trató de averiguar su significación, su sentido y su valor. La gran disputa del siglo entre idealistas y materialistas, puso la técnica y la exposó a los embates de la frascología y de la palabrería illosófica.

Vinieron unos concedían más valor a los poetas que a los inventores y ponían Watt o Goethe, y los otros estremecíanse de entusiasmo a cada nuevo avance de la técnica y anticipaban Robert Mayer o Nietzsche, las condiciones del trabajo cambiaban, las fórmulas sociales se alteraban y la vida toda se transformaba alrededor del hombre sin que esto supiera interpretarla.

La disputa ya terminaría nuestro siglo resolviendo el problema y dejando heridas tantas y tan antiguas ideas, que han penetrado hasta nuestros días.

¿A qué formula? ¡Ah! El sindicalismo ha conquistado a la sociedad por completo. Industriales, agricultores, funcionarios, empleados, profesionales liberales, etc., etc., aceptan la estructura sindicalista. El Estado mismo, su autoridad, queda a su nombre de la competencia y de la técnica. En el orden moral, los espíritus devorados por la inquietud son atraídos a la esfera del trabajo del sindicalismo, que logra destruir las mentiras de la especulación y de la política, obligando a ver claro y a vivir con las cosas reales. La vieja sociedad actual, gracias al sindicalismo, tiene justo a sí los elementos de una nueva cultura.

El instrumento y la máquina

Para el propósito que nos hemos hecho, nos interesa, al tratar de la técnica, hacerlo de la técnica industrial; es decir, de las formas como el hombre se maneja para poner al servicio de sus necesidades las cosas que le rodean.

Las maléficas más terribles, los más dithrambicos elegios, caen sobre nuestra época, por ser la del maquinismo. ¿Quién podrá imaginar? Millones de seres expulsados del trabajo, sufriendo la falta de hogar y de pan, acusán a la máquina de ser causa de sus males. Millones de hombres, que no se turban ante la miseria que gozan con ella, y por ella, en el más alto grado y hasta en lo más profundo de su ser, esperando de su conociente y común aprovechamiento el aumento del bienestar individual y colectivo, la elogian como elemento de liberación. Y si esto, y es también, causa de aquello.

Dos períodos cabe distinguir en la evolución de la técnica industrial, tomado como punto cronológico (más y lugar de salida) la mitad del siglo XVIII.

En el primer período, la fuerza física del hombre es la medida del trabajo y

En este primero de Mayo, el proletariado internacional debe mancomunar su fuerza para barrer del mapa mundial la sombra fascista

rendimiento químico, orientado en el sentido de prescindir de los organismos animales y vegetales en la producción de artículos de consumo; del laboratorio salen perfumes, artículos de degustación, comestibles, colores y fibras y abonos.

Al renunciar la técnica moderna a la colaboración de la materia organizada, ha librado al hombre de una enorme cantidad de trabajo y le ha dado un mayor espacio y tiempo, para que, como un moderno Aquiles, pueda hacer de su breve vida una pléctica realidad.

El vegetal es substituido por substancias minerales y el animal por energías naturales. Toda la maleza de la tierra no sería suficiente para que pudieramos prescindir del hierro; pero, además, mientras el árbol necesita decenios para ser maduro, en muy pocos meses, a veces en días, se extrae el mineral, se le somete a procedimiento y se construye una máquina, un vehículo u otro artefacto de hierro.

Para los servicios de tracción, se han calculado los millones de caballos que sería preciso mantener para suplir el vapor o la electricidad?

La ciencia, al servicio de la técnica, ha derribado las barreras de la estructura natural del organismo humano y la producción se ha convertido en una síntesis de materias y de energías, adecuadas a las exigencias del hombre.

Por la ciencia y por la técnica, la civilización muestra ya podido tener otro carácter que el que tenían las anteriores, que eran leñosas y variaban poco. A esta manera de ser, estática, corresponde la muestra con su movilidad y dinamismo que la pone en perenne avance o retroceso.

La humanidad puede mirar serena el porvenir, segura de que conoce el sentido, la orientación de la vida.

Però la técnica y la máquina, no son del exclusivo patrimonio humano. Son propiedad privada y su función se halla plenamente por la organización capitalista de la industria, cuyas características principales son: el espíritu de lujo y de lujo, son el resultado de la muestra con su movilidad y dinamismo que la pone en perenne avance o retroceso.

La humanidad puede mirar serena el porvenir, segura de que conoce el sentido, la orientación de la vida.

Però la técnica y la máquina, no son del exclusivo patrimonio humano. Son propiedad privada y su función se halla plenamente por la organización capitalista de la industria, cuyas características principales son: el espíritu de lujo y de lujo, son el resultado de la muestra con su movilidad y dinamismo que la pone en perenne avance o retroceso.

La humanidad puede mirar serena el porvenir, segura de que conoce el sentido, la orientación de la vida.

Però la técnica y la máquina, no son del exclusivo patrimonio humano. Son propiedad privada y su función se halla plenamente por la organización capitalista de la industria, cuyas características principales son: el espíritu de lujo y de lujo, son el resultado de la muestra con su movilidad y dinamismo que la pone en perenne avance o retroceso.

... la máquina no necesita al hombre, y la empresa queda dar salario, y el hombre queda sin dinero y pierde su posibilidad de compra.

Però la máquina tampoco consume su producción, la que consumirá el hombre. ¿Qué le queda al capitalismo con máquina y mercado y sin comprador? Y a la mayoría humana, a cada hora mayor, que le queda de la libertad y aun vida, sin salario? Dónde está el sentido de la vida? ¿Dónde está la finalidad de la civilización?

La técnica y la máquina estarán en su lugar, cuando el sistema industrial sirva a una organización económica, cuya función esté orientada a la producción y al cambio para la satisfacción de las necesidades de todos y de cada hombre.

Algun timorato de nuestros medios, y algún pelotón objetor, acaso se escandalice y nos recuerde la moral, el arte, y afirme que no hay aquí más que pureza materialismo.

Recordemos que la obra de la civilización es crear condiciones más favorables de convivencia entre los hombres, construir un medio social propicio a la colaboración humana, y que nuestra civilización científica y mecánica puede cumplir a maravilla esta finalidad. Conocer más cosas y conocerlas mejor, eso es la ciencia. Y disponer al mismo tiempo de unos elementos materiales, que esa es la técnica, va muy bien para crear las condiciones generales de existencia, que permiten un florecimiento de todas las actividades humanas y una vida más fecunda para la comunidad.

Ricardo FORNELLS

Son muchos y interesantes los trabajos que dejamos de insertar en nuestro extraordinario, algunos de ellos redactados expresamente para este número. Las causas de no insertarlos son ajenas en absoluto a nuestra voluntad, pues por exigencias de la impresión, donde se edita SINDICALISMO, cuatro de sus páginas han sido ajustadas con mucha antelación a las últimas. Además, es verdaderamente abrumadora la cantidad de original enviado para ser publicado.

Por estas mismas razones tampoco podemos insertar las notas administrativas. El próximo número promete ser interesante.

SINDICALISMO, cada día más amplia su radio de acción, resultando insuficientes las páginas de que consta.

Este extraordinario ha servido para poder constatar una vez más la punjanza de SINDICALISMO.

10. - COSMOS - URUGUAY - CL - TELÉGRAMMA



El taller antiguo

Durante centenares de miles de años el único progreso en la evolución del instrumental consistió en el perfeccionamiento de las herramientas de los bárbaros, y en período más adelantado, cuando el perfectamente, los cambios que sobre el método de trabajo: desintegración y especialización. Importantes, porque ofrecen a las nuevas exigencias un aumento de la producción en cantidad y en calidad.

El hombre ha puesto máquinas, en realidad, ya desde los comienzos de la cultura, y es indudable que alguna de ellas utilizó para fines distintos a los industriales. Y la máquina, como el instrumento, ha ido elevándose desde las formas más sencillas y escasas a las más perfectas y numerosas. Desde el primitivo pregoñamiento chino, para la trituración de granos, que consistía en el uso de la maza y el mortero, se suceden una serie interminable de mejoras en el dispositivo molinario, y en la aplicación de la fuerza impulsiva, que permiten poco a poco un antiguo avance industrial.

Però la máquina normal, que seguía la maquinaria antigua. La técnica da un salto tremendo y la máquina que surgió no es la anterior perfeccionada, es otra, nueva distinta.

La diferencia, que existe, pongamos por caso, entre el garrobo curvado que utilizaba el hombre primitivo y la hoja y la quijada o el arado de los tiempos posteriores, no significa apenas nada con la existente entre éstos y el tractor de gasolina y la trilladora mecánica. Y entre los primeros medianos milenarios, y con las máquinas de hoy apenas semejan.

Existe mucha menos diferencia entre lo cañón de piedra fuerte y el buque de alto bordo movido a remo y a vela, que entre éste y el que avanza propulsada por un motor de aceite combustible.

Una verdadera revolución técnica y una rápida serie de acontecimientos de esta índole se suceden, y la máquina y su complemento, el generador de energía, abre una nueva etapa a la civilización y acelera por destruir definitivamente la sociedad antigua.

La máquina se apoderó de la industria, el capitalismo, las dos, y comienza a organizar la economía y la vida social de hasta nuestros días y con un nuevo sentido y orientación en la técnica de la producción.

La revolución industrial

La revolución operada en el campo de la técnica, determinó el tránsito a la producción por medio de máquinas.

Ella tiene sus comienzos en Inglaterra y el amparo de condiciones especiales en los últimos decenios del siglo XVIII; invade después la Europa occidental y permanece aquí durante medio siglo.

Más tarde, por lo que Spenger, la máquina se apoderó de la industria, el capitalismo, las dos, y comienza a organizar la economía y la vida social de hasta nuestros días y con un nuevo sentido y orientación en la técnica de la producción.

La máquina que sustituirá al hombre, aún no ha hecho su aparición, y la organización capitalista de la industria revisita formas específicas. Los obreros, reunidos ya en establecimientos de empresa, conservan la técnica artesana, y la forma de explotación es la industrial; es decir, sistema de producción en la medida en que el hombre transforma la materia bruta al control de una compañía o sociedad mercantil.

El desplazamiento de la pequeña producción por la gran industria manufacturera irá cambiando las condiciones políticas, económicas y sociales de las naciones, hasta que el triunfo de la burguesía por la Revolución y la victoria definitiva en las revoluciones del 1848, le darán todo el poder y con él la posibilidad de ordenar la economía capitalista.

Cuando el capitalismo se ha apoderado de las industrias y en sus determinaciones que todo el sistema de producción y cambio, la técnica industrial ya tiene límites, y para servir al lujo y al beneficio es puesto en tensión máxima para que rinda al extremo.

La técnica moderna tiene su sentido y su instrumento de realización es la máquina. El sentido se lo da la vida misma, interpretada ó sea las ciencias. Y existe tal antagonismo entre la técnica moderna y la función del capitalismo, que la sujeción de la técnica a las condiciones de la economía capitalista constituye una rotunda negación al sentido de la vida y a la vida misma.

Véasemos. En primer lugar, la técnica encierra las limitaciones de la naturaleza viva. Ya hemos visto cómo la máquina convierte en indústria el instrumento, y aunque el hombre utilizaba la fuerza motriz del agua y del viento, no podía dirigir estas fuerzas. Al valorar térmicamente el vapor de agua y la corriente eléctrica, se encuentra la fuente de energía que queda sujeta al capricho y el hombre encierra su propia fuerza física y la de los animales, en cuanto a su aplicación industrial. Pero cuando se evidencia más el grado en que se han sobrepasado las limitaciones de la naturaleza viva, es cuando se examina el pro-

ceso de inserción de los artículos de consumo, artículos de degustación, comestibles, colores y fibras y abonos.

Al renunciar la técnica moderna a la colaboración de la materia organizada, ha librado al hombre de una enorme cantidad de trabajo y le ha dado un mayor espacio y tiempo, para que, como un moderno Aquiles, pueda hacer de su breve vida una pléctica realidad.

El vegetal es substituido por substancias minerales y el animal por energías naturales. Toda la maleza de la tierra no sería suficiente para que pudieramos prescindir del hierro; pero, además, mientras el árbol necesita decenios para ser maduro, en muy pocos meses, a veces en días, se extrae el mineral, se le somete a procedimiento y se construye una máquina, un vehículo u otro artefacto de hierro.

Para los servicios de tracción, se han calculado los millones de caballos que sería preciso mantener para suplir el vapor o la electricidad?

La ciencia, al servicio de la técnica,

y la producción se ha convertido en una síntesis de materias y de energías, adecuadas a las exigencias del hombre.

Por la ciencia y por la técnica, la civilización muestra ya podido tener otro

carácter que el que tenían las anteriores, que eran leñosas y variaban poco. A esta manera de ser, estática, corresponde la muestra con su movilidad y dinamismo que la pone en perenne avance o retroceso.

La ciencia y la técnica, al servicio de la

ciudadanía, han hecho de la civilización

una civilización plena de vida.

Los obreros, reunidos ya en establecimientos de empresa, conservan la técnica artesana, y la forma de explotación es la industrial; es decir, sistema de producción en la medida en que el hombre transforma la materia bruta al control de una compañía o sociedad mercantil.

La máquina que sustituirá al hombre,

es la máquina que sustituirá al hombre,